



Las voces de la memoria en un libro muy particular¹
¿Quién soy? Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros

Nora Schujman

Profesora de Lengua y Literatura en Institutos Superiores de Rosario

"De todas las inflexiones que admite nuestro lenguaje, de todas las entonaciones que refuerzan el sentido de las palabras que pronunciamos, la pregunta es la más humana. La pregunta es humana. Y tan valiente que puede danzar al borde los mayores abismos. Es mágica porque parece capaz de resignificar el pasado y el futuro"
Liliana Bodoc, Introducción a El mar y la serpiente

El relato de los hechos (...o historias para la Historia)

El libro sobre el cual trata esta ponencia se inaugura con una pregunta que claramente apela al tema de la identidad y es el interrogante que articula todos los relatos que lo conforman. Pero además, es un texto particular porque, como dice la cita de Liliana Bodoc, a partir de las preguntas que abre resignifica el pasado y el futuro de la LIJ y la relación siempre problemática con la concepción de infancia que la sustenta. Qué leer y qué dar de leer sigue siendo una pregunta que nos interpela a los adultos, docentes o no, preocupados por las políticas de transmisión a las jóvenes generaciones. Este nudo que se complejiza cuando lo que se quiere contar, para seguir tejiendo lazos y tender puentes con el hoy son

¹ El presente texto forma parte de un proyecto de investigación

hechos traumáticos de nuestra historia reciente. En el marco de seguir apostando a la memoria como un trabajo que es necesario sostener para construir futuro, vuelven interrogantes que desde el Holocausto hasta ahora son insoslayables y que se potencian cuando el destinatario es un niño/niña: ¿es posible narrar el horror?, ¿cómo hacerlo?, ¿qué voces adoptar?, ¿qué miradas?, ¿qué recortes realizar?

“¿Tu papá y tu mamá saben quiénes son? Manuel sí. Ahora sabe. No ahora ahora. Hace un tiempo que sabe. Pero no lo supo siempre” (Bombara et al., 2014:12)

“Estoy pelada de mamá desde chiquita. Pelada y con peluca. ¿Vos decís que me parezco a otra persona? No ¿no es cierto? Yo quisiera saber si me parezco a la cara de ella, pero no me acuerdo de la cara que ella tiene” (Bombara et al., 2014:32)

“De lo que pasó antes no sé nada, ¿qué pueden saber dos niños sin sus padres, camino a quién sabe dónde, en manos de dos extraños? Lo único que sé es que íbamos mi hermana y yo tomados de la mano” (Bombara et al., 2014:55)

“Hola Melli, ¿cómo estás? ¿Estás? Seguro que sí, seguro que andás por ahí, a punto de aparecer de una vez y para siempre” (Bombara et al., 2014:89)

Las que preceden son citas del libro que nos ocupa y que en un gesto de edición innovador introduce en el ámbito de la LIJ un nuevo modo de contar la historia reciente. La aparición de esta propuesta obliga a revisar y a volver la mirada atrás sobre lo que desde la literatura para Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

niños se ha producido para mantener viva la memoria histórica. Revisión que debe inevitablemente articular las producciones con la concepción de infancia en las que se sustentan. *¿Quién soy?* relata con rigor conmovedor cuatro historias que forman parte de nuestra terrible Historia, la de la dictadura en nuestro país. Manuel Goncalves, Jimena Vicario, Marcelo y María Victoria Ruiz Dameri, Sabrina Gullino Negro Valenzuela, quien todavía busca a su hermano mellizo, son los nietos, hijos e hijas de desaparecidos, cuyas búsquedas, identidades y reencuentros son narrados por reconocidos autores de LIJ a través de sus plumas y de las imágenes de cuatro ilustradores. "Paula Bombara, Iris Rivera, Mario Méndez y la ganadora del Hans Christian Andersen, María Teresa Andruetto son los que escribieron estas historias que vuelan como puede hacerlo el arte, pero a partir de una realidad dolorosamente cercana. Pablo Bernasconi, Isvansch, Irene Singer y María Wernicke hicieron lo mismo desde la plástica" (Página doce, 16/09/2013).

Ya desde los años 90, variados materiales dirigidos a niños/as y jóvenes han abordado el tema de la dictadura desde una concepción que rompe con el corral que los supone seres que hay que proteger tanto de la realidad como de la fantasía (Montes, 2009). Es posible citar desde libros o folletos informativos, pasando por ficciones que trabajan la justicia, la memoria y las desapariciones de manera metafórica, hasta novelas y cuentos que directamente tematizan estos núcleos históricos. Fue quizá Graciela Montes una pionera ya que con *El golpe y los chicos* (1996), inició una serie de publicaciones, muchas de las cuales hoy pueblan las bibliotecas escolares.

Este libro, explícitamente dirigido a niños, llega al lector interrogando el pasado, pero también el presente y el futuro y lo hace, entrelazando recursos ficcionales con hechos e información

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

verificable, con situaciones dramáticas realmente vividas, apelando al lenguaje estético de la literatura para contar las verdades de los que sufrieron en carne propia el horror de la tortura, el secuestro, la desaparición y la muerte. El resultado es un artefacto artístico realmente sorprendente que a cada paso va dando cuenta y reafirmando a los lectores adultos, niños-niñas y jóvenes que están leyendo historias de seres “de verdad”, personas que vivieron y sufrieron lo que se cuenta y que los relatos están contruidos a partir de sus testimonios. *¿Quién soy?*, toma como material las experiencias vividas de nietos recuperados ya que son quienes contaron sus vivencias y fragmentarios recuerdos a los escritores nombrados constituyéndose así en “voces de la memoria”.

Una de las autoras del libro que nos ocupa, Paula Bombara, expresa que el lector que imagina para este libro está conformado por “...Personas sensibles, de 7, 8 años para arriba. Hombres y mujeres valientes –de cualquier edad– decididos a conversar con sus familias sobre quiénes son...” (Diario Página 12, 2013), incluyendo en estas palabras a los niños y mediadores adultos. Como docentes es una alusión que nos interpela, nos hace pensar en cómo ofrecer esta lectura que puede abrir a otras o ser el cierre de anteriores, en cómo acompañar, con qué miradas, palabras y silencios sostener lo que allí se cuenta. Andamiarlas también con nuestras opiniones o con las de otros adultos: padres, abuelos, compañeros de trabajo, otros testimonios.

Ya los elementos del paratexto apelan al joven lector/a. En la tapa un niño aparece y desaparece según la posición de la solapa. El título *¿Quién soy?* convoca al problema de la identidad y su condición de precariedad en función de la historia social que se cuenta, pero también de la historia del sujeto que, cuando pequeño, se encuentra atravesado por esa pregunta. Y es justamente el drama que estos

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

niños a quienes se les negó la posibilidad de saber quiénes eran realmente, el que se les narra a los niños de hoy como flecha hacia el futuro. El marco que rodea a los relatos es una Introducción escrita por Walter Binder que se dirige específicamente a chicos y jóvenes: "Esas personas, robadas de tan chicas, hoy podrían tener hijos de tu edad" (Bombara et al., 2014:8). Pero agrega un plus: además de ser representados como lectores, como seres que no solo son pensados sino pensadores, son configurados como posibles pasadores de estos relatos: "...te contamos y esperamos que cuentes estas historias para ayudar a quienes todavía viven angustiados o confundidos, entre las dudas de sus orígenes" (Bombara et al., 2014:8). Un desafío que incluye a las nuevas generaciones en una cadena de voces y manos que, ahora de abajo hacia arriba, pueden contar la historia, "pasar" cultura, construir memoria. Es posible imaginar a padres sorprendidos al escuchar el comentario que hacen sus hijos sobre el libro. Hijos que dan de leer.

Una focalización subjetiva (...o entre la realidad y la ficción)

"Vi a Marcelo aquella sola vez del relato y con Victoria hablé nomás por teléfono, y a los dos intenté decirles que lo que escribiera sería y no sería sus vidas. Es tan difícil captar una vida... Se trata apenas de relámpagos, acercamientos a ese agujero negro que es el dolor de ellos como metáfora del horror sucedido en nuestro país"
María Teresa Andruetto, entrevista en Diario Página Doce

Si bien cada uno de los cuatro relatos-historia posee su singularidad porque adopta desde el punto de vista formal una estructura, un género y un punto de vista particular, el pacto de lectura que se propone es común ya que todos incluyen un cierre denominado "Cómo se escribió este cuento" donde se insertan fotos y datos históricos de los nietos recuperados sobre los cuales se construyeron
Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

los textos. Allí además, los escritores comentan la "cocina" de su escritura: los encuentros e incluso desencuentros con los protagonistas, los intercambios que les permitieron escribir, los sentimientos que los mismos les provocaron y también las dudas que los atravesaron sobre todo a la hora de poner manos a la obra, reafirmando a la vez que es posible, necesario y fructífero apelar a la ficción para contar la verdad. Entre imágenes, fragmentos y retazos de lo escuchado los escritores no sólo "informan" sino que comentan, evalúan, expresan dudas, relatan emociones y utilizan recursos que literaturizan esa experiencia de escritura que es a su vez narrada. Escriben a partir de los recuerdos de los protagonistas, pero también de lo que ellos investigaron o escucharon de otros testigos. Y son esos recuerdos los que articulan la construcción de cada relato que cuenta no sólo las vidas de los nietos sino las de sus padres desaparecidos o asesinados, dando cuenta del proceso de reconstrucción de la memoria que, como afirma Andruetto, está llena de agujeros. En este sentido, el marco que ancla las experiencias en la Historia no es meramente informativo ya que al interior de cada relato se construye un narrador con una doble función aunque el peso otorgado a cada una sea distinto: la de informar, porque se apoya en datos y hechos verificables pero también la de sensibilizar y conmover. Los relatos experienciales producen una focalización que transforma el testimonio propio de la historia como disciplina en una aventura estética con recursos estilísticos diferentes que ponen el eje en una dimensión subjetiva. Esta focalización aporta detalles por momentos pequeños pero que iluminan con potencia abrumadora el drama que vivieron los que hoy ya son adultos cuando eran niños o bebés, sujetos que no eran completamente capaces de comprender las razones de lo que les estaba sucediendo, sin posibilidades de elegir.

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

“La cosa es que Manuel quedó adentro de un placard”, dice el narrador – niño en *Manuel no es Superman* (Bombara et al., 2014:16). Este narrador escuchó esto de la boca una tal Martina que, nos enteramos en la sección “Cómo se escribió este cuento”, es la actual hija de Manuel. En este relato aparecen en un mismo plano una imagen del DNI de Manuel con historietas de Superman, ilustradas por Irene Singer. Comparando a Manuel con este superhéroe, apela a un recurso ficcional que es referencia para un lector niño pero, al mismo tiempo, establece una distancia entre ficción y realidad. Manuel no es Superman porque “Superman no existe, Manuel sí; es una persona de verdad. Aunque le hayan inventado una parte de la vida, lo que le pasó, le pasó de verdad...” (ob.cit.: 23)

En *¿Sabés, Athos?*, historia de Jimena Vicario con ilustraciones de María Wernicke, se intercalan retratos reales de los padres de Jimena y, al mismo tiempo, el humor, que parece imposible en este marco, es también un recurso que desde la construcción literaria tiene su espacio. La narradora dice en un momento: “¡Ay, Athos! ¿Te acordás que dije que estoy pelada de mamá? ¡Ahora estoy peluda de abuelas!” (Bombara et al., 2014:35) dando cuenta de que las voces literarias-ficcionales sin dejar de denunciar, explicitar el dolor y el horror, tienen otros “permisos” para narrar. En esta historia, la protagonista va relatando el reencuentro con su abuela biológica, el desgarró que vive desde que conoce su identidad, las contradicciones que le provoca un juez sin criterio y su incomprensión sobre la desaparición: “Ni siquiera las cosas desaparecen, Athos (...) el peine verde no había desaparecido, estaba debajo de la cama (...) A mi papá y a mi mamá no los encuentran ¿Y por eso van a decir que desaparecieron? Es que no me entienden, Athos. No entienden porque no escuchan como me escuchás vos. Yo digo que están vivos

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

o muertos o están escondidos” (ob.cit.:35) Iris Rivera, la autora, al tomar la decisión de narrar a través de un diálogo entre la voz-niña y su perro, el llamado Athos, permite que aparezca también la tensión con el mundo adulto. Otro detalle llamativo de la ilustración es que la niña siempre está de espaldas, excepto al final cuando a través de una ventana, abrazada a su perro, parece mirar al lector mientras en el texto expresa sus deseos para el futuro.

En *Los dos hermanos*, María Teresa Andruetto cuenta la historia de los hermanos Ruiz Dameri. Testigos ellos mismos del drama de sus padres, sus evocaciones precarias, relámpagos en la noche, aparecen en textos fragmentados, recortes de sueños, imágenes imprecisas que evocan sus recuerdos. “Pero acordarme no, no me acuerdo. Íbamos mi hermana y yo, agarrados de la mano en el asiento de atrás de un auto, los dos muertos de miedo, con unos carteles en el pecho donde iban escritos nuestros nombres” (Bombara et al., 2014:54). Habla el hermano, habla la hermana, hablan las ilustraciones de Itsván que, como los recuerdos y las palabras, son recortes, troquelados, pedazos de papeles que se unen y desunen, se desencuentran y se vuelven a encontrar, como les pasó a ellos.

La última historia es la de Sabrina Gullino Negro Valenzuela y su hermano. Escrita por Mario Méndez e ilustrada por Pablo Bernasconi adopta el formato de carta en la que una voz ya adulta le escribe a su hermano aún desaparecido contándole su vida y la de sus padres, intentando dar coherencia a una realidad que parece desbordar la imaginación tenebrosa más frondosa. “Estarás confundido, me imagino. ¿Qué es todo esto de mamá Raquel, de mamá Susana, de fotos aparecidas después de treinta años? Como para no estar mareado, si todo esto es un lío, ¿no? Claro que sí, entonces dejame que te cuente. Imaginate que para mí fue igual de confuso...” (Bombara et al., 2014:76). Y es esta voz la que pone en letras una

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

idea potente para la literatura: para que el caos de lo real se haga cosmos es necesario poder narrar. En las ilustraciones de Bernasconi, son muy potentes las imágenes partidas, como las vidas de estos hermanos que se intentan reencontrar.

A modo de cierre

En un fuerte tejido polifónico se pueden hallar en el libro múltiples voces que entretujan las historias, un contrapunto que incluye a los protagonistas, sus diálogos, las ilustraciones que también “dicen”, las fotos, los documentos y los autores con sus valoraciones e ideología. Para Mijail Bajtin (1997) el texto se sitúa en la historia y la sociedad recalando la importancia que el contexto extraverbal tiene en la producción de enunciados. Por lo tanto, el análisis no puede dejar afuera los efectos de lectura que provocan las decisiones que toman los autores con respecto al modo en que eligen narrar y esto seguramente obedece tanto a razones intra como extratextuales. En este sentido pensar en la concepción de infancia de hoy y en el modo en que se constituyen como sujetos es clave para ubicar esta producción en el campo de la LIJ. Si como expresa Paul Ricoeur (2000) lo que importa es el carácter temporal de la narración y a la vez todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser relatado, bienvenida sea la experiencia narrativa que puede aportar este libro que invita a las emociones y a los sentidos, a disfrutar de la palabra y ensanchar fronteras para interrogarse sobre el sentido de este mundo, abriendo la posibilidad de tejerse en una trama cultural, en una tradición, en la memoria social colectiva, aunque sea para discutirlos.

Cuando en 1957 Rodolfo Walsh escribió *Operación masacre* es posible que no lo hiciera con la idea de inventar un nuevo género que luego

se llamó no-ficción. Habría que pensar entonces qué lugar ocupa y ocupará esta producción que ya tiene tres años en el campo de la LIJ.

Un libro...

...un libro que se donde se entrelazan sensaciones, razones y pasiones...

...un libro que sorprende y agrada por su estética cuidada, que atrae como objeto artístico...

...un libro que focaliza las experiencias y vivencias de hijos- nietos que recuperaron su identidad, que rescata sus propias historias y la de sus padres para que sean contadas a las nuevas generaciones...

...un libro que provoca emoción, asombro, curiosidad, sensibilidad, perturbación

...un libro de dice, grita, susurra, murmura, balbucea el horror con la crudeza y la delicadeza que sus destinatarios merecen...

...un libro para recomendar...

Bibliografía

Bajtín, M. (1997), "El problema de los géneros discursivos". *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

Pampillo, G. y otros (2004), *Una araña en el zapato. La narración. Teoría, lecturas, investigación y propuestas de escritura*. Buenos Aires, Libros de la Araucaria.

Ricoeur, P. (2000), *Del texto a la acción*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Van Dijk, T. A (1987), "La pragmática de la comunicación literaria" en *Pragmática de la comunicación literaria*. Madrid, Arco.

Sarlo, B. (2005), *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo una discusión*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016

sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

Montes, G. (2009), *El corral de la infancia*. Nueva edición revisada y aumentada. Editorial Fondo Cultura Económico.

_____ (1996), *El golpe y los chicos*. Buenos Aires, Ediciones Gramón-Colihue.

Diario Página doce 16/09/2013, disponible en:
<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-29898-2013-0915.html>, consultado en marzo de 2015

Textos literarios

Bombara, P., Singer, I., Rivera, I., Wernicke, M., Andruetto, M. T., Istvansch, Méndez, M., Bernasconi, P. (2014), *¿Quién soy? Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*. Buenos Aires, CalibroscoPIO (1º reimpresión).

Bombara, P. (2015), *El mar y la serpiente*. Buenos Aires, Norma(1º edición: 2005).